La verdadera libertad de las mujeres

Por: MSc. Lic. Sdenka Saavedra Alfaro
Asociación de la Comunidad Islámica Ahlul Bait Bolivia
www.islam.org.bo

“Di a los creyentes que bajen la vista con recato y que sean castos. Es más correcto. Dios está bien informado de los que hacen.

Y di a las creyentes que bajen la vista con recato, que sean castas y no muestren más adorno de los que están a la vista, que tiendan el velo sobre su escote y no exhiban sus adornos sino a sus esposos, a sus padres, a sus suegros, a sus propios hijos, a sus hijastros, a sus hermanos, a sus sobrinos carnales, a sus mujeres, a sus esclavas, a sus criados varones fríos¹ que no tienen deseos carnales, a los niños que no saben aún de las partes féminas. Que no batan ellas con los pies de modo que descubran sus adornos ocultos. ¡Volveos todos a Dios, creyentes!, quizás así prosperéis”. (Corán, 24: 30-31).

Si analizamos la palabra *recato* en su semántica, la Real Academia de la Lengua Española señala: 1. Honestidad, decencia 2. Cautela, prudencia, reserva. En los versículos coránicos anteriores, la palabra *recato* hace referencia al pudor, reserva que tienen que tener los hombres, que bajen su mirada hacia las mujeres, ya que tienen una gran responsabilidad en mantener el apropiado respeto y trato a las mujeres y de prevenir la perversidad. Las mujeres tienen que desempeñar un papel similar, y al igual que el hombre vestir con prudencia, se le dice que cubran el escote y no exhiban sus adornos sino a sus esposos; etc...y no muestren más adorno de los que están a la vista; al reflexionar señalamos que la mujer debe cubrir su cabello con un “velo” y asegurarse que su cuello y pecho estén cubiertos.

Según el I.N.E (Instituto Nacional de estadística), en Bolivia, sólo en el año 2009, en los casos de violencia doméstica a mujeres mayores de 14 años se atendieron a más de 600 y a menores de 14 años a más de setecientos casos. Las cifras en total ascienden a más de 4000. Son escalofriantes estas cifras y, si vemos en la población masculina estos vejámenes, el índice es también elevado. Por otro lado, las noticias de algunos clérigos que cometen delitos sexuales ¡¡¡son horrorosas!!! Es muy duro ver información de este tipo en los medios de comunicación, y cada vez crece en lugar de disminuir. Se sabe que no sólo se debe a la forma o manera de vestir, existen otras múltiples causas más; pero es un factor que también incrementa el número y está inmiscuido tanto interna como externamente, por eso hay que seguir investigando...

Pero el recato en el Islam no sólo se refiere al vestuario sino a la manera de comportarse. El hombre musulmán baja la mirada cuando ve mujeres que no tienen cubierto el cabello, ni el cuerpo; es que en Oriente acostumbran a hacerlo, mientras que en Occidente las mujeres, en su mayoría se prestan a ser utilizadas para avisos publicitarios, desnudas se dejan maltratar y son maltratadas porque ellas lo dejan... ¡Qué diferencia tan marcada! Con sólo ver la forma de comportarse y de mirar de un creyente, una se da cuenta de que son como niños, no existe la malicia en sus miradas pues son recatadas; en cambio, la mayoría de los hombres en Occidente, miran con deseo, con provocación, con malicia cuando ven una fémina con

prendas ajustadas al cuerpo y con escotes descubiertos, o con minifaldas y si ella es hermosa por fuera y provocativa en su caminar y mirar, peor aún. El lenguaje cenestésico y quinésico que deja ella en su comunicación no verbal demuestra que está seduciendo, que provoca....ellos se dejan seducir y entramos en un círculo vicioso de nunca acabar.

El recato es una de las principales cualidades que el Islam ordena; es una de las características que lleva a la persona a hacer todo lo que es bueno y la detiene de cometer lo que es malo. Además es uno de los atributos de los siervos devotos de Allah y, el mejor entre quienes poseían esta virtud, era el Profeta (la paz sea con el y su descendencia).

El Islam no es una prisión para las mujeres como se cree; le otorga derechos muy garantizados; no se las encadena a sus casas; ni se las golpea o tortura; el Islam bota toda la basura que mantiene a la mujer abajo y la enaltece; porque el Islam las libera de toda opresión. ¡Mujer libérate, conoce el verdadero Islam!, ya que en Occidente muchas mujeres se oprimen al vestirse mostrando su cuerpo por recibir atención, viven haciendo mil dietas para verse según ellas hermosas, son presas de sus cuerpos por miedo al rechazo y se prestan a publicidades amorales por dinero , ¡por Dios de qué libertad hablan!, el vestido islámico devuelve el pudor perdido; el hiyab (velo islámico) es un escudo que protege a la mujer de miradas mal intencionadas y al vestirse holgadamente o con chador (vestido islámico), cubre sus encantos, sus adornos porque éstos son para su marido, como lo dice el sagrado Corán.

¡¡¡Inshaallah algún día sepan lo que el verdadero Islam le otorga a la mujer y lo puedan conocer!!! El verdadero Islam le da el respeto, para valorarse, quererse y respetarse y sobre todo vivir en armonía, no con competencia con los hombres, porque hoy en día viven compitiendo que la mujer puede hacer las cosas que los hombres hacen. Tanto el hombre como la mujer son iguales en derechos, pero Allah los trajo al mundo con misiones diferentes y no para estar en competencia, la mujer olvida el rol de madre y esposa al irse a trabajar todo el día y no velar por sus hijos. No digo que no tenga que trabajar, está en todo su derecho; pero a veces no se da tiempo para guiar a sus hijos, y éstos se pierden por caminos horribles; por eso estamos como estamos pues. Dijo el Mensajero de Dios (la paz sea con el y su descendencia):

“Hay tres cosas de este mundo que se me hizo apreciar: las mujeres, el perfume, y el consuelo de mis ojos que se encuentra en la oración” .(“Un ramo de flores”).

¹ Según la interpretación más conocida se refiere a los hombres que tienen un retraso mental y que no tengan deseo sexual. Generalmente estos hombres son mantenidos por gente que desean hacer el bien, por tal razón, las mujeres que se relacionan o viven con ellos no tienen la necesidad de cubrirse el cabello ante ellos.